

EL ANILLO ATLANTE

(La BagueRe)

Del libro "Manual de Radiesthesia Practica" de Eduardo Benavides.



El 5 de noviembre de 1922, en el Valle de los Reyes, un explorador y arqueólogo inglés, Howard Carter, encontraba la más famosa tumba real, la del faraón Tutankamon, el llamado "faraón niño". El día 24 del mismo mes y año, Carter y su patrocinador, el noble inglés Lord Carnarvon, llegan frente a la puerta sellada en donde aparecía un nombre hoy mundialmente conocido: TUT-ANK-AMON.

A la entrada de la tumba los sacerdotes egipcios habían dejado esta inscripción: "la muerte rozará con sus alas a quien toque al faraón". En otras palabras, se había consagrado una protección psíquica para castigar a los

violadores de la paz del faraón, la llamada "maldición del faraón".

El 6 de abril de 1923 muere, en el Hotel Continental de El Cairo, sin poder reconocer a su hijo, Lord Carnarvon. La causa de su muerte: una enfermedad desconocida. Así se inicia una serie de decesos, cuyas víctimas fueron personas que estuvieron relacionadas con el descubrimiento de la famosa tumba. A Lord Carnarvon no tardaron en seguirlo, al otro mundo, su hermano, su secretaria, el ayudante de Carter, tres colaboradores más, hasta completar un total de veintitrés víctimas.

El 19 de diciembre de 1966, crece la lista fatídica con el nombre de Mohammed Ibrahim, director del Museo de Antigüedades Egipcias. Acababa de firmar un convenio con diplomáticos y funcionarios franceses para que el tesoro de Tutankamon fuera exhibido en París, en Le Petit Palais. Al pasar la calle lo atropella un automóvil y muere días más tarde.

En febrero de 1972, su sucesor, Gamal Mehrez, firma otro convenio para llevar nuevamente el tesoro de Tutankamon fuera de Egipto, esta vez a Londres. Sufre un derrame cerebral y muere.

La única persona que sobrevivió a esta racha de extrañas muertes fue, precisamente, el más "culpable", Howard Carter, quien falleció, en su cama, a los 66 años, el día 2 de marzo de 1939, casi 17 años después de haber profanado la tumba de Tutankamon.

¿Qué protección especial tuvo Carter? La respuesta ha sido dada por Roger de Lafforest (L'art et la Science de la chance, Editorial RobertLaffont, 1968), así: "un diplomático belga, destinado en El Cairo, antes de la guerra y quien fue amigo de Carter, supo, por boca del mismo Carter, que él estaba en posesión de una coraza definitiva contra todas las desgracias que los más poderosos magos o brujos pudieran desearle. Tan excepcional protección la había encontrado Carter en una de las tumbas del Valle de los Reyes, al principio de su carrera como egiptólogo. Se trataba de la tumba de un sacerdote llamado Jua, donde los cuerpos de éste y de su esposa habían aparecido en perfecto estado de conservación. Esta historia le fue referida a Roger de Lafforest por el diplomático belga amigo de Carter".

Un anillo igual, hecho de gres de Assuan, fue llevado a Francia, en 1860, por el famoso egiptólogo marqués de Agrain, abuelo de la esposa del Barón André de Belizal, en cuya casa tuvo ocasión Roger de Lafforest de estudiarlo detalladamente y de comprobar sus propiedades, mediante experiencias repetidas. Sobre tal anillo dice el autor que se acaba de mencionar: "Las propiedades de este anillo son extraordinarias, en tres campos: protección, curación e intuición".

También sobre las excepcionales cualidades de este anillo habla el autor Jacques La Maya, en su excelente libro "La Medicine de L'habitat (Editions Dangles, 1984), lo siguiente: "Es una "rejilla"

que no deja pasar nada. Un estudio del llamado anillo atlante, según las reglas de la investigación formológica, permite afirmar que este instrumento emite radiaciones neutralizantes, necesarias y suficientes, para cumplir el seudomilagro. de conseguir la inmunidad vibratoria que comanda el destino del ser humano".

La firma fabricante francesa, finalmente, afirma sobre este anillo, que proporciona "un equilibrio y una protección absolutos" y que constituye una barrera eficaz contra "toda clase de ataque astral".

Se puede usar en cualquier dedo de la mano o llevarlo como un collar.